

Intimidación del gobierno norteamericano contra los inmigrantes

6 mil soldados norteamericanos en la frontera mexicana

- Ni los muros ni las tropas resuelven el problema de la migración.
- El movimiento de los inmigrantes se desarrolla con múltiples iniciativas.

Bush militariza la frontera con México

El 3 de agosto, el presidente norteamericano acudió a la frontera con México para anunciar que ya han sido desplegados 6 mil soldados de la Guardia Nacional para “asegurar” la frontera con México (Brooks D., en *La Jornada* 4 ago 2006). Por supuesto, Bush dijo que no va a “militarizar” la frontera, las tropas desplegadas a lo largo de los límites de los estados mexicanos de Baja California, Sonora, Chihuahua y Coahuila, solamente harán funciones de apoyo a la Patrulla Fronteriza que cuenta con 10 mil efectivos. Más aún, el gobierno norteamericano pretende construir una frontera “virtual” mediante la instalación de sensores y detectores de radiación infrarroja.

Esta medida forma parte de los intentos del gobierno norteamericano para impulsar una supuesta reforma migratoria. Al mismo tiempo, el Senado de los Estados Unidos aprobó un presupuesto de 12 mil millones de dólares para construir una barda triple en la frontera.

De acuerdo al plan de Bush, los 12 millones de inmigrantes mexicanos ilegales en los EU “deberán” salir y, luego, solicitar “visas especiales de trabajo” para ingresar a laborar legalmente. Los trabajadores “huéspedes” podrían permanecer 2 años trabajando sin ningún derecho social, pudiendo renovar su contrato hasta un límite de 12 años para, después, solicitar la residencia permanente.

Por supuesto, ni las amenazas de expulsión para todos, ni la militarización de la frontera con México, ni la barda más sofisticada podrán resolver el problema migratorio. Por lo demás, la reforma

impulsada por Bush parece inviable de concretarse en 2006.

Aumenta presencia latina en EU

Entre tanto el Buró del Censo de Estados Unidos confirmó que el número de inmigrantes sigue aumentando y se extiende a 46 de los 50 estados de la Unión Americana. California, Nueva York, Texas, Florida e Illinois son los estados con mayor número de inmigrantes. La población latina asciende a 12.5 por ciento de la población total, es decir, 35.7 millones. Esto representa un aumento de 5 millones en los últimos 5 años.

De acuerdo a los resultados del Sondeo de Comunidades Americanas para 2005, de la población nacida en el extranjero los mexicanos representan el 30.7 por ciento y los latinos (incluyendo a los mexicanos), el 53.5 por ciento (Brooks D., en *La Jornada* 15 ago 2006).

De acuerdo al banco de México, las remesas de los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos ascendieron a 80 mil millones 200 mil dólares durante el gobierno foxista (2000-2006). Esto significa un promedio de 13 mil 366 millones de dólares anuales que reciben del exterior 1 de cada 6 hogares mexicanos (Zúñiga J.A., en *La Jornada* 21 ago 2006). Para 2006 se estima que las remesas anuales alcanzarán los 24 mil millones de dólares.

Conferencia Nacional en Washington

Amenazas, explotación, violencia y humillación siguen siendo constantes contra los trabajadores

inmigrantes en Estados Unidos. Sin embargo, a partir de la gran experiencia del anterior 1º de mayo, los diversos agrupamientos continúan activos. Las discusiones se incrementan. Los días 28 al 30 de julio, en la American University de Washington, la Red Nacional de Solidaridad con los Inmigrantes organizó una Conferencia Nacional para abordar “cómo desarrollar un nuevo movimiento, desde las bases para los derechos civiles de emigrantes e instalar una estrategia nacional de 6 a 9 meses para este movimiento”.

Las demandas planteadas son: No a la HR4437/SB2611 y cualquier legislación anti-emigrante, No a la militarización de la frontera, No a la criminalización de comunidades emigrantes, No a la represión de emigrantes, No al programa bracero, No a las sanciones contra empleadores, Sí a la amnistía para los indocumentados, Sí a la reunificación familiar, Sí a un sendero humano a la ciudadanía, Sí a los derechos laborales y salarios vivientes por todos los trabajadores.

Los temas de esta Conferencia incluyeron la discusión sobre los éxitos y lecciones del movimiento hasta ahora; así como, los próximos pasos a seguir.

Las metas propuestas para esta Conferencia fueron: 1- Lograr acuerdo estratégico y/o puntos de unidad para un nuevo movimiento de los derechos civiles/derechos de emigrantes, y 2- La creación de una nueva coalición de solidaridad nacional para los emigrantes, de carácter multi-étnico, de base amplia (similar al modelo de coalición de Unidos para la Paz y Justicia y trabajadores de EEUU Contra la Guerra), con un comité direccional elegido y grupos de trabajo, 3- Definir una lista de estrategias de campaña para los próximos 6 a 9 meses (*Fuente: www.nohr4437.org*).

A la Conferencia amplia de base fueron invitados los grupos Afro-Americanos, Afro-Emigrante, Asiático-Americano, Latinos, Arabes, Musulmanes, Norte-Africanos, trabajadores progresistas, estudiantes, entre otros. Entre las actividades realizadas se incluyó la discusión de los siguientes temas: Legislación, Militarización de la Frontera, Apoyo Legal, Organización sindical, Organización Estudiantil/Juvenil, Educación Popular y alcance, Organización Multi-Etnica, Redes de Apoyo Comunitario, Tácticas Diversas para Cumplir Metas, Camaradería, y otros temas.

Marcha y Convención en Chicago

El 19 de julio, miles de personas realizaron una marcha en Chicago para reclamar una moratoria sobre la deportación de indocumentados y las sanciones a las empresas que les dan empleo mientras se ventila el asunto en el Congreso norteamericano. El sindicato internacional de empleados de servicios dijo que “Este caso de los trabajadores inmigrantes es un caso de derechos humanos y derechos laborales. Los trabajadores inmigrantes han construido nuestra nación y tratarlos como criminales es una equivocación” (*Fuentes: www.univision.com 200706, *People's Weekly World Newspaper*, 030806*).

Del 11 al 13 de agosto, se realizó en Chicago una Convención Nacional de Organizaciones Pro-inmigrantes. Más de 200 representaciones acudieron. Entre los puntos de acuerdo están “el reclamo de una legalización incondicional para todos y el rechazo al proyecto de ley HR4437, “o Ley Sensenbrenner”, aprobado en la Cámara de Representantes”, así como “no a la criminalización de inmigrantes, no al muro y a la militarización de la frontera y al programa de trabajadores huéspedes”. Asimismo, se comparte el acuerdo de “no apoyar las sanciones contra los empleadores de indocumentados, las deportaciones o el uso de la policía para controlar la inmigración” (*Fuente: www.azcentral.com/lavoz*).

Los trabajadores mexicanos saludamos las iniciativas de los trabajadores inmigrantes, y organizaciones solidarias, en Estados Unidos.

